

MANUEL ASCENCIO SEGURA

Manuel Ascencio Segura (Lima, 1805-1871), en sendos artículos de costumbres, tal como en *Me voy al Callao*, cuestiona de modo pintoresco el modus vivendi y operandi de acceder a un nuevo estatus, cuando no al poder mismo, en el seno de una sociedad cada vez más enraizada en una incipiente República, en el que impera el chisme de callejón, el servilismo gratuito como el mejor tesoro, el interés y la codicia a flor de piel, el arribismo cuando no, la conspiración mejor como en todo tiempo y lugar, en el que las taras de toda una sociedad y no la virtud es sustantiva y las altas traiciones sublimadas con despropósito y poco disimulo:

(No habrán transcurrido seis meses de engreimiento y de ventura, cuando mi amada consorte ha dado al traste sus mimos, su recogimiento y su ahorrativa. Ya no hay diversión pública a la que no asista, y a la que no se presente de todo TECUM en contrapunteo con la más encopetada. Ya no escucha mis consejos ni mis súplicas, y lo más del tiempo se la lleva revoloteando por esas calles, como palomita de Santa Rosa, a costa de mi crédito y de mi bolsillo.).